

El papa pasó de nuevo una noche tranquila

El papa Francisco pasó una noche tranquila, informó este miércoles el Vaticano, mientras continúa la mejoría de su estado de salud, dentro de «la complejidad» de su cuadro clínico.

«La situación permanece estable», mientras se confirman «ligeras mejorías, en un marco que para los médicos sigue siendo complejo», explicaron en la tarde del martes fuentes vaticanas.

Por eso los médicos decidieron levantar el pronóstico reservado, lo que quiere decir, según fuentes vaticanas, que el pontífice argentino «no está en inminente peligro por la infección» respiratoria y la neumonía bilateral por la que fue ingresado el 14 de febrero.

No obstante, apuntan, su situación «sigue siendo compleja» y su equipo médico se mantiene cauto.

El pontífice, de 88 años, continua con su terapia farmacológica y recibe altos flujos de oxígeno con cánulas nasales durante el día y la ventilación con la máscara por la tarde.

En la jornada de hoy continuará siguiendo en vídeo los ejercicios espirituales de la Curia Romana por la Cuaresma que se celebran mañana y tarde en el aula Pablo VI del Vaticano.

Sobre su permanencia en el hospital, después de que este lunes los médicos señalaron la necesidad de continuar recibiendo la terapia en «ambiente hospitalario», el Vaticano explicó que «no hay una indicación exacta de cuándo debería salir» y consideró «prematureo hacer una evaluación de lo que podría necesitar cuando salga del hospital».

También explicaron que el estado de ánimo de Francisco es bueno, ya que al encontrarse mejor puede conversar con las personas que le rodean en el hospital Gemelli de Roma.

UR